



# ¡¡¡Avencer!!!

editado por el comisariado  
de la 39 brigada



Año 1

Madrid, 11 de octubre de 1937

Núm. 15

Redacción: Castelló, 68

Teléf. 51463



Palacios, nuestro Comandante de ayer, hoy Jefe de la 5.ª División, ha entregado una bandera al "Sigüenza", el veterano de la 39. Con Palacios, Mera, Román, Berardini... -anarquistas de siempre, hoy Jefes del Ejército del Pueblo- vieron desfilar a nuestros muchachos, con su enseña al frente por las calles de Madrid

El "Sigüenza"  
ha recibido  
su bandera



En el acto, un recuerdo emocionado. La viuda de aquel hermano nuestro, muerto cara al Cerro del Aguila, el "Negus", entregó un banderín rojo y negro al Batallón. Sus hombres sabrán hacerlo ondear triunfante, en tributo rendido a la memoria del héroe.

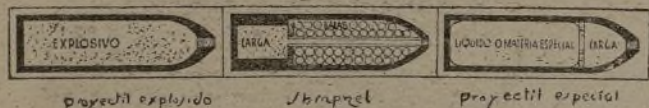




## Cómo protegerse de la artillería

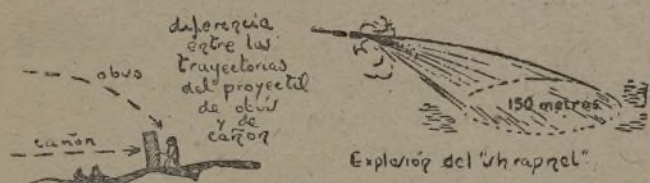
Conviene empezar por distinguir las tres clases de proyectiles que hay, a saber: explosivos, "shrapnels" o de balines y especiales, que, a su vez, pueden ser de gases, de humos o incendiarios.

Los primeros se componen de la envoltura de fundición y el explosivo; los segundos llevan, delante del explosivo, balines de plomo; los últimos, tras el explosivo, llevan la materia especial.



Unos y otros pueden ser de grueso calibre (150 en adelante), mediano calibre (105) y pequeño (75 ó 77).

**CANON Y OBUS.**—Se distinguen en que la bala de cañón llega rasante y muy deprisa, de modo semejante a la del fusil, y la de obús llega curva y más lentamente. Aquél se emplea, por su gran poder de penetración, para demoler un obstáculo cualquiera. Ahora, que no llega a los parapetados



tras un obstáculo de la suficiente resistencia. El obús se usa para alcanzar a los situados tras un obstáculo, para apoyar a la infantería en su avance, etcétera.

### COMO PUEDEN EXPLOTAR LA GRANADAS.

1. En el aire.—Merece especial mención la "granada rompedora". Sus cascos, que se dispersan al explotar la granada, son menos mortíferos en las cercanías del embudo que producen que a mayor distancia, con tal de tenderse en el suelo. Producen una gran presión y notable efecto moral cuando son de gran calibre y parecen levantar la tierra al estallar.

El proyectil de balines, o sea el "shrapnel", estalla generalmente a tiempo graduado y lanza sus balas en forma de abanico. La inclinación de éste depende de que el tiro sea curvo o rasante. Este cono es de unos 150 metros de largo por 20 de ancho en los cañones de 75. Una mochila puede bastar para resguardar de las balas.

2. En el suelo.—A ras, enterrada ya la granada o al rebote. La primera es peligrosa para cuantos se hallen sobre la superficie del terreno. En el segundo caso peligran especialmente los que se hallen en abrigos o trincheras, por los derrumbamientos que produce la granada al abrir un embudo proporcionado a su tamaño.

Caben también, especialmente para las rompedoras, las

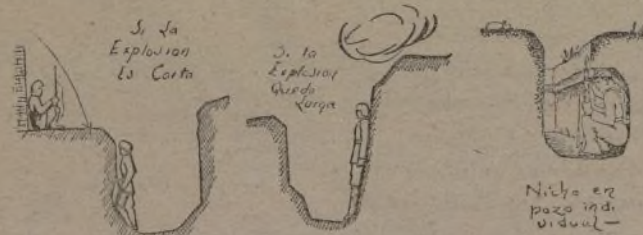


explosiones en hacha, hoz o azada, que se detallan en el esquema siguiente:

### PROTECCION DEL TERRENO.

a) En terreno descubierto.—Echarse al suelo, aprovechando las más ligeras depresiones y tapándose con la mochila. Construir cuanto antes un pequeño parapeto para tumbarse en él, que puede convertirse en un pozo provisto de un nicho, que se obstruirá, una vez dentro, con la mochila.

b) En terreno quebrado.—Pegarse al talud. Si hay trinchera, cuneta, etcétera, pegarse a la pared de delante si las explosiones son cortas, y a la de detrás si quedan largas. Construir nicho, lo más bajo y estrecho posible.



c) En casas.—En un muro, construir un refugio individual, con su nicho, detrás del muro, para protegerse especialmente del tiro de percusión. En una casa, colocarse en las habitaciones del fondo o de la bodega o cueva; así, la primera habitación hará de cámara de explosión. Si las granadas explotan a percusión sobre techo y paredes, construir refugios detrás de la casa y fuera de ella.

## Potencia de nuestra aviación en la actualidad

En Madrid se han librado los combates más importantes del Mundo. Y nuestra aviación ha demostrado mil veces su potencia.

Después de inventado el avión, los pueblos y los ejércitos son mucho más débiles y vulnerables. Ya las fortificaciones no son tan sólidas como antes. La aviación puede destruirlas. De nada le vale a un ejército las ametralladoras y los cañones si no tiene aviación para defenderlos. Porque el enemigo descubre con sus aparatos esos cañones y esas ametralladoras, y las destruye. Es preciso defender el aire para defender los almacenes, las fábricas, las bases navales...

La aviación tiene una triple misión: destruir, o sea atacar los puntos vitales del enemigo; combatir, es decir, proteger los centros de importancia militar, y reconocer, espiar los movimientos del enemigo, para descubrir sus intenciones, e impedir que él pueda hacer lo propio.

Nuestra aviación posee un gran número de aviones modernos, pero no son ya la última palabra de la técnica. Somos los autores del empleo de los aviones de caza con bombas y del vuelo rasante, que persigue y ametralla a las tropas de tierra.

Si la misión de la aviación, como se explicó antes, es la de destruir, combatir y espiar, el modelo ideal de avión será aquel que reúna las tres condiciones. Y las reúnen a la perfección nuestros aviones vulgarmente conocidos con la denominación de "Katiuskas", que son aviones de bombardeo capaces de transportar 1.000 kilogramos de bombas a 2.000 kilómetros y que corren más que los "cazas".

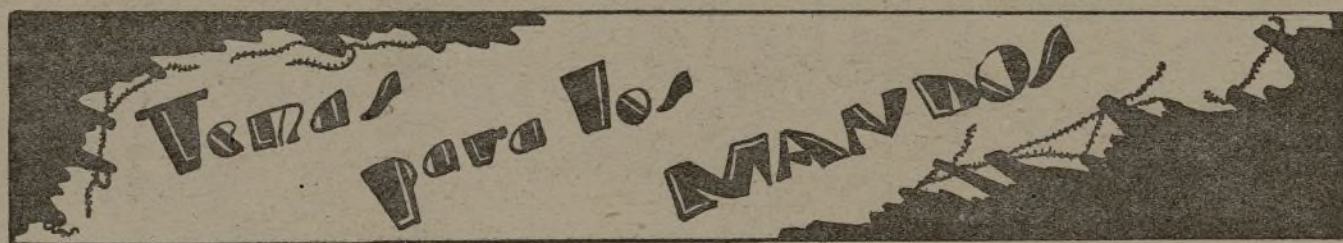
Está hoy demostrado que los aviones de caza son indispensables. Sin ellos no puede realizarse un bombardeo. Además, actúan de defensa contra los

ataques enemigos. Hace unos años, su velocidad era de 300 kilómetros por hora, pero actualmente cualquier piloto debe alcanzar velocidades superiores a los 440 por hora, que puede desarrollar un aparato de bombardeo para poder alcanzarle. En "picado", los ingleses han llegado a hacer 700 por hora; pero éste es un ejercicio peligrosísimo. Para ejecutarle son necesarias alturas superiores a 1.500 metros.

Es evidente que el aparato ideal para los Estados Mayores sería uno que pudiera reconocer y bombardear los objetivos que descubriese y que tuviera tal velocidad, que pudiera escapar de la persecución de los "cazas" enemigos. El mando quiere ver por él mismo y saber lo que pasa. Los reconocimientos son cada vez más difíciles, porque es preciso adentrarse más cada día en territorio enemigo, pues por la motorización, que permite trasladar fuerzas en poco tiempo, los movimientos de tropas y las concentraciones y desembarcos se efectúan en lugares muy alejados del frente.

Hay que cuidar con la mayor atención a nuestros aviadores. La labor que realizan es agotadora. Supone una actividad, algunos días ininterrumpida, intensísima. Además, en circunstancias extraordinarias. El organismo se desgasta considerablemente. Es preciso a veces subir a alturas inverosímiles, velocidades de vértigo, disminución de presión atmosférica. En fin, muchas circunstancias anormales y dañosas.

Por eso debe inculcarse la afición a la aviación. Debemos poseer abundantes reservas de aviadores. La juventud se ha incorporado con entusiasmo a la lucha en el aire contra nuestros enemigos. Tenemos aviones y aviadores.



## Los tres principios de la estrategia

El objetivo de una campaña ha de ser quebrantar el ejército enemigo en un grado suficiente para obligarle a desistir de la lucha. Lo principal es la anulación del ejército; lo secundario, la ocupación del territorio. Poco habremos logrado con ocupar una ciudad, mientras haya en sus proximidades un ejército dispuesto a batirse y a sitiarnos si cometemos la torpeza de encerrarnos en la ciudad ocupada. Pero si empezamos por anular ese ejército adversario, conseguiremos inmediatamente la ocupación de la ciudad.

Para el quebrantamiento del adversario debemos actuar sobre su punto más vulnerable y ser en él los más fuertes, aunque no lo seamos en otros puntos.

De aquí podemos deducir un primer principio:

"Es preciso ser más fuertes que el enemigo en el punto decisivo."

De este principio se deducen algunas consecuencias:

1.ª Se debe constantemente mantener el enlace de todas las fuerzas, para, en el momento preciso, acumularlas en el punto que resulte más débil en la línea enemiga.

2.ª Toda fuerza que tenga noticia de un combate en sus proximidades debe disponerse a acudir a él en la medida que lo permita el especial cometido que le esté encomendado.

3.ª Los medios de transporte han de estar organizados de tal modo que el mando pueda disponer de todos ellos si los necesita en un momento determinado y los caminos en que han de moverse las tropas han de estar expeditos.

El ser más fuertes en el punto decisivo exige el empleo de reservas; es decir, de fuerzas no empeñadas en la lucha y que se han de utilizar allí donde el enemigo sea débil, para asegurar la victoria, o allí donde nuestra línea se esté debilitando, para impedir nuestro fracaso.

A igualdad de las demás circunstancias, llegará antes al punto decisivo el que tenga que recorrer un camino más corto, y siendo la línea envolvente menor que la envuelta, podemos establecer el segundo principio de la estrategia:

"Siempre que sea posible, se debe operar por líneas interiores."

El que está en un punto interior tiene la ventaja de que puede elegir el sitio en que ha de atacar al enemigo, concentrar allí la mayor parte de sus fuerzas y batir aisladamente cada una de las unidades del adversario, siendo superior a él en cada combate, aunque el total de fuerzas del enemigo sea más elevado que el de las propias.

Pero situarse entre grupos enemigos para batirlos separadamente debe ser a condición de que estos grupos estén entre sí lo bastante aislados para que no puedan coordinar sus esfuerzos; pues, de no ser así, la posición central es contraproducente, porque envueltos nosotros por un adversario más numeroso tenemos que dividir nuestras tropas para atender a los diversos frentes de ataque, mientras que el enemigo concentra sus fuerzas sobre la columna envuelta.

Para que las fuerzas de reserva marchen rápidamente por líneas interiores al punto en que son necesarias, deben situarse en los nudos de comunicaciones o en puntos muy próximos a ellos, en una palabra, en puntos estratégicos.

Un punto vulnerable de un ejército es su línea de comunicaciones. Por ella recibe de la base municiones y víveres. Aislado de la base, en cuanto haya consumido el último cartucho, queda a merced del adversario. De aquí se deduce el tercer principio de la estrategia:

"Operad en cuanto sea posible sobre las comunicaciones del enemigo sin exponer las propias."

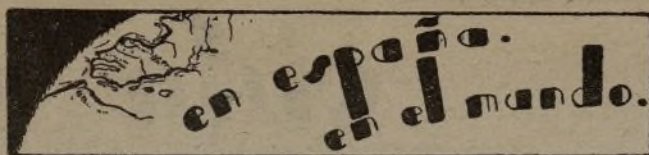
Tratándose de ejércitos regulares, el que se sienta más débil se preocupa de asegurar su retirada; es decir, de que no le corten sus comunicaciones. El más fuerte trata de amenazar las del contrario con movimientos envolventes por uno de los flancos, o, si la superioridad es muy grande, por los dos. Hoy, dado el gran alcance y precisión de las armas modernas, es cada vez más difícil la rotura por el centro para batir separadamente las dos alas y ocupar de este modo las líneas de comunicaciones. En cambio, se pueden amenazar éstas con núcleos de paracaidistas que, colocados a retaguardia del ejército enemigo, le atacan por la espalda y desorganizan sus servicios.

Los oficiales debemos reflexionar sobre estos principios, teniendo presente que su observación economiza muchas vidas, y que numerosas batallas no hubieran sido tan sangrientas si los caudillos que las dirigieron hubieran sido mejores estrategas.

Fernando REDONDO  
Coronel de E. M.

(De "Defensa Nacional", núm. 1.)





#### A 20 KILOMETROS DE JACA

Nuevos triunfos en Aragón. Ha seguido en esta semana, con ritmo creciente de victoria, el avance iniciado la pasada por tierras de Aragón. Pueblos del Norte de Huesca, en las estribaciones del Pirineo, han caído en poder del Ejército popular, mandado en gran parte por otro auténtico jefe del pueblo, el "Esquinazao". En 25 kilómetros de profundidad, más allá del río Gállego, diez y nueve pueblos nuestros. Y uno de los objetivos del avance—Sabiñánigo—casi del todo cercado. Con otro—Jaca—a veinte kilómetros de nuestras avanzadas. Los facciosos envían refuerzos tras refuerzos. Moros, Guardia Civil, Falange... Pero el Ejército del pueblo avanza.

En el Centro, alguna mayor actividad que de costumbre. Golpes de mano facciosos... y el obligado descalabro.

#### CLAVADOS EN ASTURIAS

Como ayer y donde ayer. Ni un paso atrás. Firmes en sus montañas, nuestros hermanos de Asturias resisten ataques y ataques. El enemigo avanza metro a metro, y a costa de toneladas y toneladas de metralla y bajas y más bajas. Asturias sabe vencer, porque sabe morir.

#### EN EL MUNDO

China ha sabido responder a nuestras esperanzas. Y en briosos contraataques ha sabido no ya parar la ofensiva japonesa contra Shanghai, sino obligar a replegarse a los invasores.

Y Abisinia ha vuelto a levantarse contra quienes la oprimen. Cincuenta mil etíopes con algún tanque incluso, amenazan seriamente Dessié. Y la sublevación parece extenderse a otras partes del territorio etíope.

Aquí y allá, el pueblo. Ese mismo pueblo que en Marsella se niega a cargar barcos para los facciosos. En cambio, en Ginebra todo sigue igual. De nuestras pasadas peticiones, sólo quedan dos: evacuación de los combatientes extranjeros y libertad para comprar armas. ¿Se aprobarán? O, más bien, ¿se cumplirán. Porque de nada nos sirve que se aprobaran, para que luego fueran un papel más. Que es lo que, a la larga, sucederá.

En tanto, allá en Alemania, Hitler y Mussolini conferencian.

"Miles de voluntarios fascistas italianos han caído en España." Las palabras del "duce" quedan ahí, como un desafío a los de la "no intervención", desafío que no recogerán. (Si no hubiera sido por el pueblo de España, que, ése, sí, ha sabido recoger y devolver el desafío.) Y, como colofón, una amenaza al Mundo. "Alemania e Italia —115 millones de hombres— se ponen en pie."

Amenaza que España, sólo España, sabrá deshacer.

**Sé disciplinado. No te mandan por mandar, sino porque para el triunfo es indispensable la disciplina.**

♦ Nuestra Brigada ya tiene Banda. Y al final del homenaje al "Sigüenza", en el que tan brillantemente ha actuado, posa ante la máquina que, traidora, ha dejado fuera al del bombo. Mala suerte muchacho. Otra vez será. ♦ ♦ ♦ ♦ ♦



## LA RECONQUISTA DE ZARAGOZA ES EL RESCATE DE CASTILLA LA VIEJA

Por GONZALO DE REPARAZ

### I

Perdimos Aragón en julio del año pasado como perdimos más de media España, porque los que gobernaban temieron más al pueblo que a las hordas armadas, y no le armaron a él. He aquí la causa de nuestra catástrofe.

En agosto y septiembre clamaba yo en las páginas de "CNT", de Madrid, por que se comenzase la ofensiva reconquistando Zaragoza y Córdoba; las cabeceras de las cuencas del Ebro y del Guadalquivir. No se hizo nada. Verdad que no había nada con qué hacerlo. Gran milagro fué que de julio a noviembre no nos aplastasen. Sintieron mucho las Potencias democráticas amigas. No por eso renunciaron al propósito de ahogar la revolución ibérica, e inventaron la "no intervención" y el "control". Tampoco esta trampa dió el resultado apetecido, aunque sí el de introducir en la Península doscientos mil italianos, portugueses, alemanes y moros, que nos han hecho mucho daño, pero que no han podido aniquilarnos. Derrotados en Madrid, derrotados en la Alcarria y en Córdoba, han podido apoderarse de Málaga, de Bilbao, de Santander, pero han pasado unos meses más sin que nos tumben, y he aquí que hemos sabido aprovecharlos para crear un Ejército magnífico: segundo y mayor milagro, que trae asombradas y compungidas a las Cancillerías.

### II

La ofensiva nuestra comenzó bien. Avanzamos hacia Zaragoza y estamos a sus puertas, después de haber reconquistado poblaciones y posiciones importantes esparcidas por un territorio de 900 kilómetros cuadrados; le hemos hecho al enemigo 5.000 bajas y 3.000 prisioneros. Y el golpe ha repercutido inmediatamente en el campo enemigo, que ya ha tenido que sacar buena parte de las fuerzas con que opera en el Norte, para acudir en socorro de la amenazada capital aragonesa.

Lo primero que el mando nuestro hará es, seguramente, estorbar la concentración de las fuerzas del adversario, aprovechando para ello la superioridad de nuestra aviación, confirmada una vez más con la hazaña de haber derribado nuestros aviadores veinte aparatos en pocos días. El bombardeo de la estación de Tudela es buena prueba de que ya se está haciendo lo que digo.

No hay que contar sólo con los ferrocarriles. El enemigo dispone de abundantes medios de locomoción por carretera, y todas las carreteras de la vasta región castellana son suyas. No es floja tarea la que

nuestra heroica aviación ha emprendido, y más teniendo que hacer frente a la enemiga, que será bien reforzada también.

### III

Nuestra enorme meseta central está defendida por dos fosos: uno, al Sudoeste (cuenca del Guadalquivir); otro, al Nordeste (cuenca del Ebro). Dominando aquél se domina Andalucía y el paso a la meseta por Despeñaperros. El dueño del segundo lo es también de Castilla la Vieja y sus pasos.

La cuenca del Ebro forma una cuña que penetra hondamente en la masa de las tierras castellanas y que el río, el ferrocarril y las carreteras recorren hasta enlazar, en Miranda, con las líneas que suben de Sur a Norte. El verdadero objetivo de nuestra ofensiva no es la conquista de Zaragoza, sino el dominio de las comunicaciones y el corte de las del enemigo en Miranda y en Valladolid. Si esto conseguimos, la guerra estará ganada.

El enemigo nos opone el obstáculo de la ciudad del Ebro, y con ello la necesidad de sitiarla. Pero nuestra ofensiva no ha de reducirse a la expugnación de Zaragoza, sino que debe proseguir su avance hasta el punto de cruce arriba señalado, dejándola embestida por fuerzas suficientes. La primera consecuencia de esta maniobra será impedir al enemigo concentrar todas sus fuerzas en defenderla. Llegados a Tudela y Castejón (78 y 94 kilómetros de Zaragoza), estamos a las puertas de Navarra, y todos los navarros (los requetés) tendrán que acudir apresuradamente a la defensa de su país, hoy vacío de hombres.

La reconquista de Zaragoza trae aparejado el rescate de Castilla la Vieja y la evacuación inmediata de toda ella, y, por tanto, de la zona del Cantábrico entera.

Y quedará decidida la guerra a nuestro favor, a pesar de Mussolini, de Hitler... y de Eden y Chamberlain.

## MIREMOS A ASTURIAS

Vamos por la victoria que nos pertenece. Me dirijo a vosotros, los que estáis en la retaguardia, los que colaboráis desde allí para que nosotros, los que estamos en la primera línea de fuego no nos falte nada. Compañeros: el número de horas que trabajéis no debe importaros; sabéis que vuestros hermanos, los que estamos en los frentes, no tenemos hora trazada ni reposo. No nos importa eso, porque estamos defendiendo la causa antifascista, porque estamos defendiendo nuestra patria, nuestra querida España, que queremos libertar y en la que hay, presos en las garras de los mercenarios facciosos, hermanos nuestros.

Compañeros: poned todo lo que podáis para conseguir pronto el triunfo sobre el fascismo español e internacional. No hay que mirar el bienestar de uno, la comodidad. Hoy no hay comodidades. Hoy no hay que pensar más que en luchar. El que, en las circunstancias en que nos encontramos, piense en diversiones, es un traidor. Compañeros: miremos todos a nuestros hermanos asturianos. Admiremos su heroísmo, su espíritu, su forma de luchar. Ellos nos enseñan a combatir. Son mis hermanos, son nuestros hermanos que saben morir antes que retroceder... Ya sabéis que lo demostraron en el año 34, que están reconocidos por todo el proletariado mundial como grandes luchadores. Este que os habla lleva luchando desde el 20 de julio, y que hoy, con más moral que el primer día, está en primera línea a dos pasos del invasor, y que está deseando recibir órdenes de avance.

Compañeros: hay que tener cuidado con la retaguardia. Hay que vigilarla. Así exterminaremos pronto al enemigo.

UN SOLDADO ASTURIANO DEL 153.



Avuntamiento de Madrid





## "A VENCER" EN LAS TRINCHERAS

Por ARRIBAS

Al abrir esta sección de reportajes, empezamos dedicando nuestro primer trabajo al periódico de la Brigada, que día a día va adquiriendo más consolidación y fuerza en su contenido.

Se fija mi atención en unos soldados que conversan.

—¿Qué opinión te merece A VENCER?—pregunto a uno de ellos, que me parece más ducho en estas cuestiones.

—Mi opinión particular, como creo será la de todo el que se interese por su Prensa—dice—, es que se ha notado un pequeño proceso de evolución en nuestro portavoz. A VENCER lleva una máxima que a todo buen revolucionario y amante de la cultura debe enorgullecer: ir admitiendo una transformación relativa.

—¿En qué consiste esa modernidad periodística que tú admites?

—La Prensa obrera—continúa—está tomando dos caracteres de modernismo: uno consiste en el del partidismo; otro, el orientador y educador del lector. El periódico antiguo se limita a la belleza literaria, por un lado, y, por otro, a la política oficial y noticiario industrializado. Ahora, desechando el partidismo que algunos periódicos se obstinan en aceptar y mantener, dedican muchas de sus páginas a la pintura general con una expresión clara y sencilla, que el lector, por torpe que sea, lee y comprende muy bien.

—¿...?

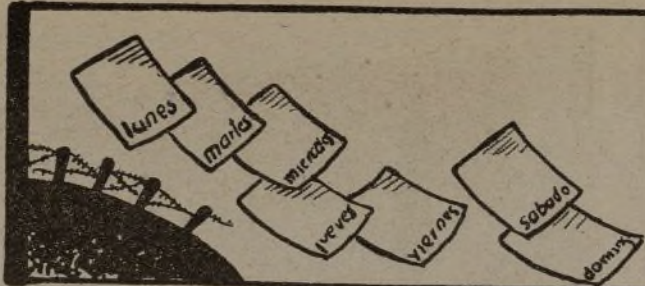
Naturalmente que A VENCER va apartándose de ese camino y se dirige directamente al modernismo cultural. Nuestro periódico va convirtiéndose poco a poco en una tribuna de enseñanzas provechosas como son las que atañen a la guerra, así como también orienta y guía al soldado por el verdadero camino del triunfo.

—¿A qué crees se debe eso?

—A la causa verdadera; y a la única: haber hecho de A VENCER el verdadero periódico del soldado. Un periódico en el que colabora lo mismo el comandante que el cabo; lo mismo el comisario que el soldado; igual el maestro de la escuela de campaña que el telefonista de guerra, que el artillero. Cada uno dice y expresa sus conocimientos con arreglo a su capacidad. El técnico militar da sus lecciones con una sencillez característica al lector de nuestro periódico. Así como el soldado expresa sus sentimientos que le merecen los momentos que se viven, como el comisario orienta y eleva la moral antifascista de todo el que le lee.

—¿Crees que le falta al periódico de nuestra Brigada algún detalle que pueda ser de interés y urgencia?

—En la medida de las posibilidades con que cuenta nuestro portavoz, no hemos de exigir mucho. Como cosa de interés, puede haber varias, y en cuanto a urgencia, no hemos de mentarlo por las



## SUSCRIPCION PARA "A VENCER"

Mes de septiembre

"Sigüenza"	2.151'25
"Palacios"	1.691'65
"Ferrer"	458'60
"Román"	1.378'90

razones que expreso. No obstante, diré que el periódico hace muy bien abriendo una sección dedicada a reportajes que hablen de los propios soldados, apartando la costumbre que—no trato de zaherir a nadie—se padece de ensalzar a los altos mandos y nunca de los soldados más que en el aspecto exclusivamente general, advirtiendo de antemano que esta acusación no tengo de hacérsela a A VENCER, ya que, si algún trabajo ha traído de esta índole, ha sido merecido y bien encauzado.

Voy quedando satisfecho del resultado de la conversación, cuando llega a nosotros la voz de una copla de uno que anda arreglando su choza subterránea.

—¿Escucha!—me exclama mi interlocutor—. Ese fandanguillo que oyes es uno que ha salido publicado en A VENCER en un reportaje de estos últimos números. He aquí una prueba de lo que significa nuestro portavoz para nuestros compañeros. Cuando leen un trabajo que habla de algún soldado que disfruta de una simpatía general o ven alguna fotografía de los efectivos personajes que hay en las trincheras, leen con avidez todo el periódico y lo acogen con tanta simpatía, que llegan a aprenderse los artículos de memoria releyéndolos varias veces.

—A propósito: ¿qué opinas de las fotografías que no son efectivas con arreglo a lo que anuncian en su pie?

—Hace muy mal efecto en la avanzada ver fotografías inciertas, tal como: "Unos soldados del batallón X, haciendo una descubierta." Y el soldado a quien llega el periódico reconoce en la foto a unos enlaces que caprichosamente se han tirado por "sport" en terreno de retaguardia aprovechando la abruptitud del terreno. Esa fotografía en el periódico hace exclamar al que está de guardia en el parapeto: "¡Estos enchufados gastan carretes



para salir en los periódicos, para que digan que son unos valientes...!" Esto es un sarcasmo que lo toma muy en cuenta el soldado, y el perjudicado es el periódico, que adquiere descrédito.

—Está bien la opinión que me has expuesto y quedo orgulloso publicando tus manifestaciones, las cuales creo de utilidad.

Con estas palabras me despido de estos soldados, prometiéndoles visitarles y charlar juntos otro ratito.

## Por la Brigada

# Cómo trabajan y piensan en Castelló

Castelló, 68. En lo que antes fué bella mansión de algún potentado y en los primeros meses del movimiento oficinas del batallón "Martínez Barrio", tiene hoy establecidas las suyas nuestra Brigada. Si alguna de las que luchan en el frente de Madrid puede enorgullecerse de poseer un mínimo de personal en retaguardia e inmejorables servicios, con razón tiene que ser la nuestra. Imposible parece que en tan reducido espacio se hayan acoplado y desenvuelvan con soltura nada menos que diez oficinas, que en su conjunto puden llamarse corazón de la 39 Brigada. Las de los cuatro batallones, las de Mayoría, Habilitación, Juez instructor, Investigación, Topografía y Zapadores-minadores. Toda la vida de la Brigada radica allí; todo ello—repetimos—con un número inverosímil de personal, en proporción al volumen de trabajo allí desarrollado. Cualquiera que la haya visitado sacará la misma impresión que nosotros. En Castelló se trabaja con el mismo ardor que los soldados en las trincheras combaten al fascismo. Allí, íntimamente compenetrados con la lucha y sacrificio de sus hermanos, se trabaja tenaz y silenciosamente para que nada les falte. Por lo que hemos creído conveniente exponer en ¡A VENCER! cómo trabajan y cómo piensan.

## "HEMOS CONSEGUIDO UN CONTROL EXACTO DE NUESTROS SOLDADOS"

A quien primero vemos es a Vidal Peraleda, soldado de Oficina del 153 batallón. Cuando le digo que me cuente algo,



lo toma a broma. Inquieto, trabajador incansable, sabe ganarse la simpatía y confianza de sus superiores por la actividad que despliega en cuantos casos le encomiendan. Cuando ve que es de veras, me responde a mi pregunta de...

—¿Cuál es tu labor dentro de la oficina?

—Desde que ingresé en este batallón, ha sido la de auxiliar al habilitado en sus funciones de pagador; lo que continuo realizando en la actualidad.

—¿Cómo funciona la oficina?

—Como consecuencia del sacrificio que nos impusimos los que en dicha oficina trabajábamos, y después de varios meses de constante trabajo—hasta darse el caso de retirarnos muchas noches a las dos de la madrugada—hemos conseguido tener un control exacto de nuestros soldados, clases y oficiales, disponiendo de ficheros y expedientes personales, en los cuales se hacen diariamente las anotaciones oportunas y archivan los documentos con cada uno relacionados y que se reciben en estas oficinas.

## "NO PODEMOS OLVIDAR EN NINGUN MOMENTO A NUESTROS COMPAÑEROS DEL FRENTE"

Al sargento de Mayoría del 156 batallón Antonio Salvador le encuentro consultando unos ficheros. Voluntario en el 7.º batallón de Milicias Confederales, ha tomado parte en cuantas acciones de guerra intervino su batallón, hasta el mes de mayo, en que fué llevado a desempeñar el puesto que ocupa.

Afable, cortés, midiendo sus palabras, me dice:

—Nuestro batallón, como todos los de esta Brigada, tiene en nómina, por lo menos, el triple de personal que el día de su fundación y la plantilla de la oficina, en vez de aumentar, ha disminuido. En parte se debe a la centralización de muchos asuntos y, sobre todo, por la labor de los que aquí trabajan, ya que, a pesar de estar en Madrid los domingos y días festivos han sido relegados al olvido. No podemos olvidar en ningún momento a nuestros compañeros del frente que no conocen fiestas de ninguna clase, como no sea dar una "zurra" a los fascistas.

—¿Qué horas trabajáis?

—En esta Mayoría, como en todas, empezamos nuestro cometido a las nueve de la mañana, dejándolo a las ocho

(hora de la cena); pero hay días que estamos hasta la madrugada, sobre todo los primeros días del mes.

## "MI MAYOR ALEGRÍA, LLEVAR LOS "CUARTOS" A LAS TRINCHERAS"

José María Sáez, pintor de la construcción. Antes del movimiento, boicoteado y perseguido por todos los patronos. Teniente habilitado del 154 batallón. Escribe rápido y contundente a dos preguntas que le pido por escrito.

—¿Existe buena cohesión entre vosotros?

—En la Habilitación de los batallones de esta Brigada hay tal cohesión para el trabajo, que puedo asegurar, rotundamente, que no hay Brigada que lleve sus haceres a los muchachos antes que nosotros. Fúeses cordero.

—¿Qué trabajo efectúan con mayor alegría?

—Mi mayor alegría, te lo aseguro, en primer lugar, es coger los "cuartos" todos los meses y salir andando para las trincheras. Quisiera que vieras con qué alegría nos acogen los compañeros, y más aún cuando ponen la mano para cogerles y mandarlos inmediatamente a sus familiares. Y lo que efectúa con mucha alegría, también, es el trabajo de oficina, pues estamos tan compenetrados todos y nos llevamos tan bien, que no es necesario mandar absolutamente a nadie para que cumpla con su deber. Y, en fin, yo todo lo efectúo con entusiasmo, porque me doy cuenta que, tanto mi labor como la de todos mis compañeros, va encauzada a exterminar para siempre al enemigo invasor, que trata de hacer de España una colonia de esclavos.

## "AQUÍ SOLO HAY EL PERSONAL INDISPENSABLE"

Más bien menudo, serio, recto en los más mínimos detalles, Higinio Muñoz, probado y antiguo militante antifascista, delegado de centuria en los primeros batallones confederales, hoy capitán habilitado de esta Brigada, a una pregunta que le hago me contesta:

—Aquí sólo hay el personal imprescindible; puede decirse que no hay uno solo de los que aquí prestan sus servicios al que pueda aplicársele el calificativo de "emboscado".

## "DISPUESTOS A VOLVER A EL EN CUALQUIER MOMENTO"

Gregorio López, cabo de la guardia de Castellón, me pregunta por ¡A VENCER! Le hago la observación de que muchos me preguntan por él.

—Es que viene ameno, sencillo y comprensible para todos nosotros—dice.

Le pregunto qué misión cumple en la guardia.

—Mantener permanentemente dos hombres de guardia



# TAPIAS DEL PARDO

I

Tapias del Pardo... Frágil muralla que encendidos pechos proletarios hicieron formidable fortaleza para contener las hordas invasoras. ¿Quién de nuestros muchachos no te recuerda? ¿Quién de ellos no aguantó estoico las inclemencias del invierno desde las troneras hechas con premura a punta de bayo-

en el edificio, a la vez encargados de orientar a las personas que vienen a resolver asuntos relacionados con las dependencias en él instaladas. Somos diez y un sargento. Todos heridos de guerra y, aunque inútiles para combatir en el frente, dispuestos estamos a volver a él si llegase el momento que se nos precisara. Nuestros jefes lo saben.

—¿Dónde fuiste herido?

—En Sigüenza, donde, copado, pude evadirme, y, cuando lo hacía, una bala explosiva me alcanzó en el pie derecho. Aun tengo en él varios trozos de casquillo, que no pudieron sacarme al ser operado.

Todos los que trabajan comen en el refectorio habilitado en el piso bajo; Pirin, un aragonés de pura cepa y cuña, es el encargado de traer de Intendencia lo necesario para



la comida; dos marmitones con cuatro compañeras, que también se encargan de la limpieza de los despachos, le ayudan.

Y con esto termina nuestra visita a las oficinas de Castelló. Y esta crónica. En la próxima volveremos a las trincheras.

JOLOVI.

II

Decía Foch: "En los momentos de peligro, cuando ya no se sabe lo que hacer, se envían divisiones, se envían tropas y se cree que está todo hecho. Eso no es suficiente. Hay que saber lo que se quiere. Hay que quererlo. Y entonces ya puede venir el enemigo. Las tropas aguantarán."

En aquellos días graves de enero, en el Club de Puerta de Hierro, entonces Comandancia de la Brigada X, al mando de Mera y Palacios, se sabía lo que se quería. Se dijo concretamente. Y se cumplió la orden. La consigna de cerrar el paso al enemigo, que forcejeaba por buscar un camino hacia Madrid, salió de allí. ¡A la tapia! ¡Resistir en la tapia! ¡Ni un paso atrás!! Los milicianos se repetían: ¡A la tapia! Y los batallones de milicias confederales, mermados en un sesenta por ciento por la terrible resistencia hecha al enemigo en Pozuelo y Aravaca, clavaron sus pies tras ella, dispuestos a cumplir la orden dada, mientras les quedase un soplo de vida. Y el fascismo no pasó.

III

En las tapias de El Pardo se estrellaron los últimos coletazos de la bestia fascista en su ofensiva sobre Madrid por aquellos meses. La toma de Pozuelo y Aravaca fué más bien tremenda derrota para ellos por los miles de hombres que sacrificaron en su conquista. Cuando al otro día quisieron proseguir su avance se encontraron con las tapias de El Pardo. Allí, en el trozo comprendido entre la Cuesta de las Perdices hasta el arroyo de Valdemarín, estaban los muchachos confederales pegados a ella. Los del "Román", los del "Toledo", los de Durruti. Los facciosos, que lograron infiltrarse de noche por la carretera de la Coruña, apenas aposentados en las casas que lamen la falda del cerro de la Ermita, no tuvieron tiempo de fortificarse, y el octavo batallón de Milicias Confederales, que había llegado de refresco, en impetuoso ataque a pecho descubierto les rechazó hasta el otro lado de la pared y carretera. Después, en cuantos ataques ha realizado por ahí, el enemigo no ha vuelto a conseguir un solo metro del terreno por nosotros conquistado. Al contrario, ha cedido poco a poco terreno que en algunos sitios suman kilómetros, y las tapias de El Pardo han ido quedando atrás, atrás...

José LOPEZ VICENTE.



## ¿Qué es la guerra, camaradas?

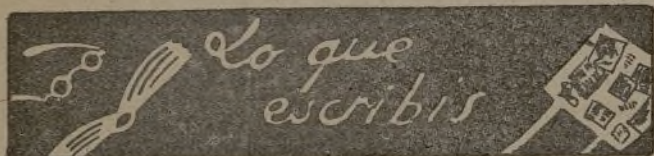
En una guerra, a más de combatir a un enemigo, se tiene que combatir también a las epidemias, como son las fiebres de las trincheras, tétanos y otras enfermedades que nos causan tantas bajas como pueda causarnos aquél. Para evitar este descalabro, es imprescindible combatir estas enfermedades adoptando para ello cuanto más higiene, mejor. Si entre vosotros tenéis un camarada que rehúsa la higiene, aborrecedle, porque este compañero es el microbio que se infiltra en nuestras líneas para dar vida a esas enfermedades, el que multiplica de una manera horrible miles y miles de parásitos que, a la vez, nos declaran una guerra o enfermedad que en pocos momentos nos puede aniquilar.

Sí, compañeros, aborrecedlos; que en el aborrecimiento él encontrará su más rápida cura. Al sentirse despreciado, él mirará cómo poner fin a su estúpida manera de guerrear.

Empezando así, se tiene ganada la mitad de una guerra, y, teniendo esa mitad ganada, luego y seguidamente a combatir la otra mitad, la mitad dura, la que se nos resiste, la que nos quiere aniquilar, la que, en fin, tenemos que vencer.

Ahora bien: hay muchos camaradas que no saben lo que es una guerra, que no saben o no quieren comprender que en una lucha como ésta se ha de poner el máximo de sacrificio y el máximo interés para conseguir la victoria. En la guerra se pasa hambre, frío, se juega uno la vida en todo momento, se expone a miles de incomodidades. ¿Qué es esto? Un pequeño sacrificio. ¿Y qué es un sacrificio si conseguimos la victoria? Nada, absolutamente nada para quienes, como nosotros, luchamos por el bien del proletariado mundial. Y haremos todo lo que humanamente podamos para conseguir la victoria o morir con honor.

RODRIGUEZ  
(Un recluta de esta Brigada.)



Lo primero, deciros que nos sentimos satisfechos porque aumenta la colaboración. Eso demuestra que el periódico os interesa más cada vez. Además, ya vais enviándonos esa colaboración que hemos pedido con tan machacona insistencia; es decir, artículos sobre lo que os pasa, artículos acerca de los problemas de la brigada, temas concretos. Es una lástima que no podamos aumentar el número de páginas. Porque ya va siendo absolutamente necesario.

Y pasemos a comentar...

"Otro poco sobre economía", "El soldado debe conocer el manejo de las armas y su limpieza" reúnen estas condiciones, porque no son artículos generales, sino que interesan particularmente al soldado.

"Valor, disciplina y moral", "Victorias y ejemplos", "Yo creo que sí", "Justicia y Libertad", "Lo que media de trinchera a trinchera", "Por qué no decae nuestra moral". En general, están bien escritos. Son vibrantes y tienen emoción; pero... habrán de esperar turno. Lo mismo sucede con "Sacrificios", muy bien redactado; "A todos los antifascistas del Mundo", "Una apología del trabajo" y otros que no podemos publicar por ahora, por falta de espacio. "A vosotros los nuevos reclutas", muy oportuno, se publicará. "Lo que he visto en la retaguardia", trataremos de publicarlo.

"La luna y la tierra": muy claro, muy comprensible; pero creemos que ahora hay otros temas de más actualidad que éste. Por ejemplo, la guerra en España... Lo de la luna y la tierra es estar en la luna. Desciende de allí, compañero, y mándanos algo sobre lo que sucede por la tierra, aquí al lado.



Noche fría, viento fuerte;  
el miliciano de guardia  
acechando al enemigo  
no piensa nunca en la muerte.

Noche buena, noche mala,  
el combate empieza fuerte.

Sin retroceder un palmo,  
entre explosiones de bombas  
grite el miliciano alegre:  
"Compañeros, ¡a beber!,  
que el enemigo se vuelve."

Noche mala, noche buena,  
el combate empezó fuerte.

Sigue el centinela alerta;  
al momento siente pasos,  
quince o veinte que se acercan.  
"¡Muera Franco!", grita uno.  
"¡Compañeros, no tiréis!",  
con una voz casi muerta.

Al llegar a la trinchera  
entra el primero diciendo:  
"¡Viva la libertad!  
¡Mueran aquellos traidores  
que engañados nos trajeron  
a vender a España entera!"

El viento continúa fuerte,  
la mañana sigue fresca.

Vicente JIMENEZ

(Cabo de la cuarta compañía del 156.)

Cosas de vulgarización como éstas podrían publicarse si contáramos con más páginas. Con las que tenemos, lo de más actualidad... y gracias.

POESÍAS.—"Noche de guardia" está bien y se publicará. "Proclamas", no se entiende bien.

LOS MURALES.—Bien el de Castelló, así como el del "Ferrer". Este con el acierto de insertar el parte de guerra diario. Convendría que, además del parte, pusiera otras noticias. Al del "Román" le falta vida. Un mural no puede ser sólo artículos y fotos puestos unos junto a otros. Hay que agruparlas de forma que el periódico resulte atrayente.

## Meditaciones incompletas

Estoy leyendo un libro—"Las ruinas de Palmira"—en el que encuentro un párrafo que encuadra perfectamente en el momento que vivimos. Dice así: "Y un hombre fuerte se levantó contra otro débil para arrebatarse el fruto de sus fatigas; y el débil convocó a otro débil para resistir a la violencia."

Pasan de cien años desde que fué escrito aquello, pero se le puede dar una aplicación certera y justa al momento actual. Si empezamos por analizar la situación desde antes del 19 de julio, veremos que la fuerza, viendo que era imposible contener por más tiempo lo que se consideraba la parte más débil de la sociedad, decidió lanzarse a un movimiento que estrangularía toda unión entre los débiles; pero éstos, unidos por primera vez, se despojaron del egoísmo, y así fué posible que, el hombre que tenía miedo a quedarse sin comer, no dudara en dar la vida. Y de esta forma fué posible que, el que estaba considerado como débil, triunfara del fuerte, como se pudo ver en aquellas memorables jornadas del cuartel de la montaña, Alcalá y Guadalajara.

Pero, a los trece meses de azarosa lucha, no se ha llegado a lo que el pueblo pensó realizar en muy poco tiempo, y me pregunto: ¿Ha perdido el pueblo ese espíritu que le animó en los primeros momentos? No; el pueblo que hoy lucha en las trincheras es el mismo que ayer se rebeló y que mañana volvería a rebelarse contra cualquier dictadorzuelo que quisiera destruir lo que han sellado con su sangre tantos trabajadores. Son soldados con mucha disciplina, que se cuadran, que saludan y saben por qué luchan: por la Revolución social. Somos revolucionarios, seremos revolucionarios y de ninguna de las maneras conseguiremos hacernos variar lo más mínimo nuestra conducta y nuestra idea de la Revolución, la nuestra, por la que damos todo sin pedir ni vender nuestra conciencia por unas comodidades que hoy día no queremos.

Y ahora a vosotros, compañeros soldados, me dirijo: Siempre firmes en vuestro puesto. Sin desmayos y con la idea revolucionaria, férreamente incrustada en tu conciencia vencerás, y vencerás de todos. Así que a luchar pensando en un mañana revolucionario, que nada ni nadie nos podrá arrebatarnos.

Y vosotros, compañeros jefes y oficiales que sois del pueblo y para el pueblo, acordaos de que sois revolucionarios, que el pueblo es la Revolución, y que la Revolución no se hace con comodidades.

Yo espero, y conmigo los compañeros revolucionarios, que, sin impedimentos de ninguna clase y unidos en fraternal camaradería soldados y jefes llevemos la guerra a su terminación, para así echar la base firme que ha de servir en un día muy cercano de base de nuestra Revolución.

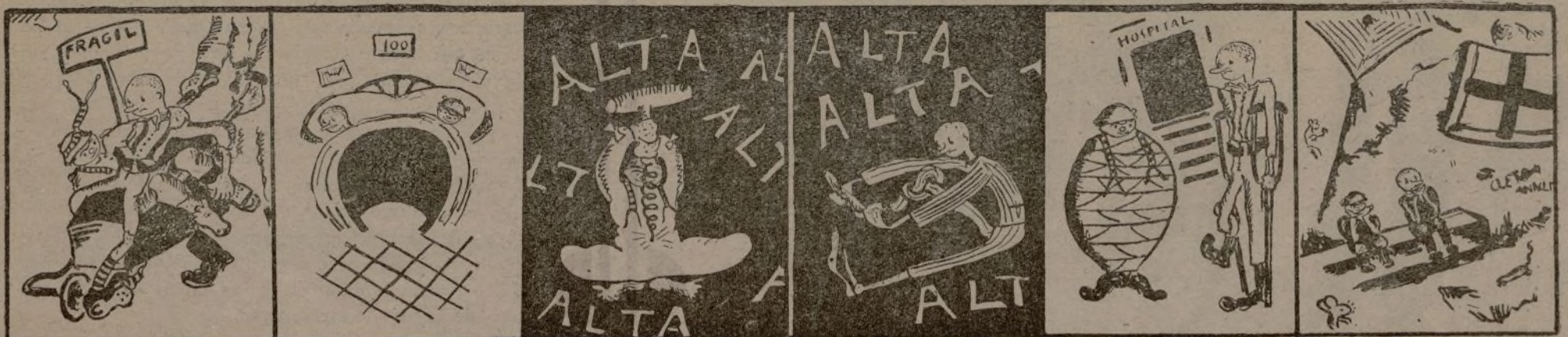
PERSEO

(Segunda compañía del "Sigüenza".)

Cuida tu fortaleza física.  
Un cuerpo ágil y vigoroso te  
salvará muchas veces en cir-  
cunstancias en que otros pe-  
recerían. Para ello, no dejes  
de asistir a las clase de Cul-  
tura física.



En castigo a su maldad, muy mal lo van a pasar



Con el cuerpo hecho papilla,  
van en una carretilla

Y como los ven tan mal,  
los echan a un hospital.

Ayuntamiento de Madrid

un sacacorchos se mete.

Y éstas son las consecuencias  
de tamañas imprudencias.

Y, además, ¡al calabozo!

¡Todo su gozo en un pozo!



# Mandos y Comisarios

Lo más difícil de conseguir entre las tareas del comisario, pero la que más fructíferos resultados produce, es ésta de coordinación entre el comisario y los mandos militares.

Unir los mandos con los soldados: hacer que éstos acaten gustosos las órdenes de aquéllos haciéndoles comprender por qué deben imponerse ellos mismos la disciplina. Crear en el soldado fe hacia los mandos; llevar a su ánimo el espíritu de la victoria: tales son las obligaciones del comisario respecto al soldado.

Y, por otra parte, con relación a los mandos, el comisario debe ser, no uno que viene a discutir sobre quién manda más, sino un amigo que aconseja, estimula y anima. Siempre en su puesto, sin pretender entrar en esferas que no le corresponden, debe, en unión del mando, estudiar las operaciones, sus resultados, su preparación. El es el encargado de aquella preparación más inmediata que se hace sobre el soldado y le hace ir confiado a la lucha.

El es quien, durante la marcha de la operación, estudia las órdenes, investiga y rectifica los errores posibles e impone, más aún que con sus palabras, con su ejemplo, el cumplimiento del deber.

Y es, en fin, el comisario quien ha de conservar hasta el final su moral intacta, para, en un posible revés de la lucha, animar a los desalentados, restaurar la moral perdida y hacer, con su fe en el triunfo, que un posible desastre se enmiende y se convierta, a la larga, en la victoria de la que él nunca puede desconfiar.

No murmures nunca.  
Cuando estés descontento  
de algo, dílo abiertamente,  
como un hombre que  
♦ eres, a tu superior. ♦



## CULTURA

### Vuestra aportación para la escuela

Una y mil veces hemos oído preguntar en qué se emplea el dinero que vosotros aportáis todos los meses para la Escuela. En unas líneas vamos a explicároslo:

Empezaremos por recordaros aquel proverbio español que dice: "Muchos pocos hacen un mucho" y he aquí que con vuestro donativo se logra una no despreciable cantidad que, unida a la de los demás batallones de todas las brigadas, podremos lograr nuestros propósitos.

¿Dónde se entrega el dinero que se recauda?

El dinero recaudado para la Escuela no es única y exclusivamente para este batallón, sino que se entrega al ministerio de Instrucción Pública y Propaganda.

¿En qué se emplea este dinero?

La recaudación recogida pro Escuelas se emplea en la compra del material escolar que necesitan las escuelas instaladas en los frentes y en las de la retaguardia. Pues tened presente que en la retaguardia se han abierto muchas más escuelas que había antes. Los niños de hoy son los hombres de mañana, y es preciso velar por ellos, ya que vosotros, por circunstancias de todos conocidas, no pudisteis adquirir formación cultural en vuestra niñez; hoy, que os dais cuenta perfecta de cuán necesario es la cultura, AYUDAD PONIENDO DE VUESTRA PARTE LO QUE PODAIS, aunque sea a costa de algún sacrificio. Hoy vuestros hijos cuentan ya con escuelas, institutos, etcétera, donde formarse, cosa que antes sólo existía para unos cuantos privilegiados.

¿Es obligatoria vuestra aportación?

No: no es obligatoria vuestra aportación; pero, compañeros, soldados, pensad detenidamente en qué se emplea lo que se recauda y en seguida se reflejará en vuestra mente el beneficio que hacéis a la causa.

¿Quién puede venir a la Escuela?

La escuela del frente está abierta a todos. A ella



## Sección del Comisario

### Lo que debe ser la colaboración para el periódico de Brigada

Sólo con ver el auge que ha alcanzado la Prensa de unidades militares, queda patente su necesidad. En efecto: llena el vacío que no pueden suplir los periódicos generales, en cuanto es el verdadero medio de expresión del soldado, que le habla y en el que puede hablar de sus necesidades y de la vida de su unidad. Por esto, EL PRIMER REDACTOR DEL PERIÓDICO DE BRIGADA DEBE SER EL SOLDADO MISMO, pues sólo así se justifica la existencia de dicha Prensa.

Pero sucede que, abandonando en absoluto al soldado, puede éste dejarse llevar hacia temas exoesivamente generales y descuidar aquellos más concretos que interesan precisamente al periódico. De ahí que ES LABOR DEL COMISARIO ORIENTAR Y ENCAUZAR LA COLABORACION.

Ante todo, ¿QUIEN DEBE COLABORAR? En principio, todos. El periódico de brigada no puede circunscribirse a aquellos que sepan escribir; pero sí es preciso que el comisario indique, a los que muestren más afición y capacidad, la conveniencia de colaborar de modo más activo, a modo de corresponsales, según las necesidades del periódico.

Hay que indicar también que la colaboración no debe ser sólo de los soldados, sino de los comisarios y mandos militares. A éstos corresponde llevar la parte técnica (secciones de Sanidad, técnica militar, etc.). De la misma manera, a las Milicias de Cultura debe quedar reservada la sección correspondiente.

#### ¿COMO DEBE SER LA COLABORACION?

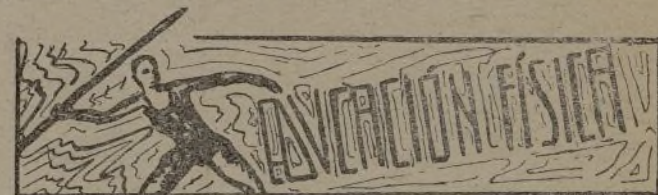
1.—No sólo artículos. Caricaturas de los compañeros de la brigada, dibujos, anécdotas, hechos curiosos, cómicos, heroicos, que pueden relatarse en pocas líneas y no exigen tampoco ninguna habilidad literaria. Todos los combatientes tienen en su memoria cientos de éstos. A todos interesa; pero, quizás por creerlo sin importancia, no quieren escribirlo. Al comisario compete sacarlos de su error.

2.—Temas concretos. El artículo general no debe faltar, pero de ninguna manera puede ser exclusivo. El combatiente puede tratar de lo que es la revolución, de la guerra, del fascismo, etcétera; pero, si lo hace de modo abstracto,

el lugar apropiado no es ya el periódico de brigada, sino la Prensa ordinaria. No será así si lo hace a base de hechos concretos que él haya visto. Por eso mismo serán de especial interés aquellos artículos en que los evadidos cuenten su odisea y los que se refieran a las necesidades, deseos de los soldados, cómo funciona este o aquel servicio de la brigada, etcétera.

3.—Temas cortos. El artículo largo fatiga y quita espacio. Es preciso que todos escriban, y para ello son indispensables artículos cortos que se cifian al tema sin perderse en divagaciones de ninguna clase.

Al comisario corresponde también separar aquellos artículos que crea deban aparecer en el periódico de brigada de los que, por referirse a asuntos demasiado concretos (de una compañía, de una sección), deban limitarse al periódico mural correspondiente.



### ¿Por qué no ser fuertes?

No me explico por qué tantas personas se resignan a ser débiles y enfermizas cuando, en realidad, basta un poco de esfuerzo para conservarse sanos.

Se ha hecho un daño incalculable celebrando la cultura exclusiva intelectual y la decadencia física. Afortunadamente, esta opinión está en baja, y nosotros, que trabajamos por el progreso de la cultura física, hemos encontrado a quien educar en este aspecto. La enfermedad no es en manera alguna un poder ante el que hay que prosternarse ciegamente. Se pueden combatir con éxito taras hereditarias e impedir que lleguen a desarrollarse. Hay quien, dándose de valiente, aparenta despreciar los preceptos de la higiene razonando así: "Suceda lo que suceda, nosotros estaremos seguros de estar enfermos. Divirtámonos, pues, todo lo que podamos." Si esas personas supieran cuánto más se divierte uno y cuánto más dura el placer cuando, en lugar de estar dominado por un temperamento débil, se posee un cuerpo sano.

Generalmente estamos enfermos por culpa nuestra. La enfermedad es la consecuencia de una larga serie de pequeñas faltas cotidianas. Hay que practicar el ejercicio diariamente para eliminar los venenos elaborados en el organismo y resistir los gérmenes morbosos venidos del exterior. Que no vengan a citarnos que tal o cual permanece fuerte y sano, al menos en apariencia, abandonando todas las reglas necesarias a la salud física. Será castigado tarde o temprano. No vive; no hace más que vegetar.

Estamos en un período en el cual todos debemos estar sanos y fuertes para poder luchar con éxito por lo que con tanto ahinco luchamos. Por un porvenir libre y feliz, por una generación sana y fuerte. Por consiguiente, sigamos sacudiendo el yugo de la enfermedad con la práctica diaria de la cultura física y el deporte, y hagámoslo de modo que nuestros hijos, cuando sean mayores, no vengan a pedirnos cuenta y a reprocharnos nuestra negligencia sobre este punto primordial.

#### EL RESPONSABLE DE CULTURA FISICA

#### LOS MILICIANOS DE CULTURA DEL 156 BATALLON.



♦ Así hay que manejar la bomba de mano. En un rato de calma, bien escasos, el jefe de la posición explica a sus muchachos el mecanismo de las bombas. Claro, ha llegado el fotógrafo y todos, con disimulo, se han agrupado para ver mejor. Y que los vean a ellos. Qué le vamos a hacer. ♦ ♦ ♦ ♦ ♦





I

## CAIGO PRISIONERO

16 de junio. El ejército faccioso, en columna de 70.000 a 75.000 hombres, llegaba a las puertas de Bilbao, después de una durísima ofensiva iniciada el 31 de marzo. Ochenta días justos, a través de los cuales sucedieron escenas que mi pobre imaginación es incapaz de describir. Durante este tiempo, las fuerzas facciosas, en posesión de un material de guerra potentísimo, avanzaron camino de Bilbao, venciendo a su paso todos los obstáculos. Doscientos aparatos de caza y bombardeo, gran cantidad de tanques y 160 baterías les abrieron paso hacia la capital de Vizcaya. Montes y valles, caminos y carreteras han sido mudos testigos de la heroica resistencia que vascos, montañeses y asturianos hi-



...las fuerzas facciosas avanzaron camino de Bilbao, venciendo a su paso todos los obstáculos...

cimos durante estos ochenta días. El valle de Asúa, Sollube, Jatamendi, el Bizcargui, Archanda fueron testigos de grandes batallas, en las cuales el fascismo pagó con ríos de sangre sus avances.

Pero, al fin, fuimos vencidos. Con sus aviones allanaban todos los obstáculos: desde el amanecer hasta que anochecía volaban constantemente sobre nuestras cabezas de 75 a 80 aparatos, dejando caer sin interrupción su metralla. De la aviación se valieron para todo; ella sirvió para deshacer aldeas, pueblos y villas. Así deshicieron Eibar, Durango y Guernica.

En la mañana del 16 de junio, el batallón "Sacco y Vancetti", cuarto de la C. N. T. de Vizcaya, del cual yo formaba parte, tenía que salir para la Montaña. La estancia en Bilbao se hacía imposible. Yo tenía mi domicilio en un pueblo a seis kilómetros de Bilbao y, antes de partir, se me ocurrió ir a casa para coger ropa y otros objetos. Estaba cerca de ella sin haber encontrado a ningún soldado de nuestro campo, cuando fui hecho prisionero por un gru-

## Me y medio en la España de Franco

po de facciosos al mando de un sargento. Mi estupor no tuvo límites. Tan inopinada fué la detención, que ni me dió tiempo a romper el carnet confederal con fecha de ingreso del año 31 y la tarjeta de vo-



...los prisioneros, en perfecta formación, teníamos que saludar la bandera monárquica a estilo fascista.

luntario en las Milicias desde el principio del movimiento. Me hice la cuenta de que mi vida podía darse por terminada y me preparé a esperar resignadamente los acontecimientos.

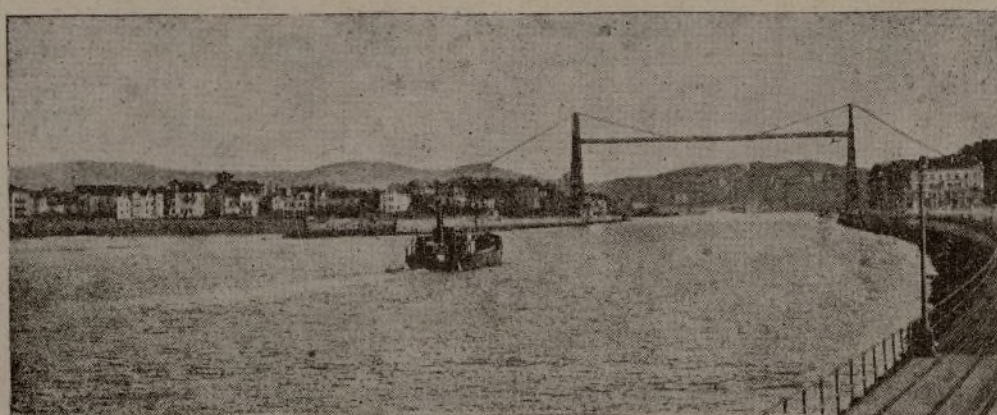
II

## EN EL CAMPO DE CONCENTRACION

De allí fui trasladado a la cárcel de Vitoria, donde permanecí hasta el 23 del mismo mes. En una celda, donde malamente podían dormir cinco personas, nos arrojaron a quince prisioneros. En las celdas teníamos que comer, dormir y evacuar nuestras necesidades. Nos daban, por la mañana, un poco de agua negra y, para comer y cenar, un cacito de alubias o lentejas. Lo único bueno que nos daban era la ración de pan.

Por fin, en la mañana del 23, salimos con dirección al monasterio de San Pedro de Cardeña, en Burgos, que sirvió para campo de concentración. Allí, en honor a la verdad, la comida era buena y el trato no era malo (después hemos comprendido que lo hacían para domarnos). Por la mañana, una sopa de ajo; a las siete, en un patio del monasterio, los 1.200 prisioneros, en perfecta formación, teníamos que saludar la bandera monárquica a estilo fascista, mientras la izaban al asta. A las ocho, trabajábamos en la construcción de una carretera hasta las dos.

Bilbao. Por ahí, río adentro, llegaron. Bandas de aviones les precedían. Vanguardia de tanques les abría paso. Sus baterías hicieron a la ciudad un anillo mortal de metralla. Y Bilbao cayó.



Por la tarde, tras la sesión de radio, vuelta a formar para oír los himnos facciosos, saludando con el brazo en alto y extendido, teniendo que corear los vivas a España, a Franco y a Mola, que, ya el capitán, ya el sargento, daban al final de aquéllos. A las tres, a trabajar nuevamente hasta las siete. Y, antes de cenar, nueva formación para saludar a la bandera antes de arriarla. En resumidas cuentas, que, entre formar y trabajar, nos pasábamos doce o trece horas. Todo esto sin disfrutar de cinco céntimos de sueldo.

III

## A FORTIFICAR

Así permanecimos hasta el 25 de agosto, día en que, con los 1.200 prisioneros, organizaron dos batallones de fortificación y salimos para los frentes de Madrid, a donde llegamos a los dos días de viaje. Durante el trayecto nos juntamos con varios trenes militares. Recuerdo entre ellos cinco de heridos, en su mayoría Regulares, y dos que transportaban fuerzas, la mayor parte de Canarias. Al segundo batallón, del cual yo formaba parte, le mandaron a fortificar a Quijorna. Allí, bajo la vigilancia de cabos de vara elegidos entre los prisioneros y sargentos de Falange, nos hacían trabajar durante diez y seis horas, bajo un sol abrasador y expuestos a las balas que de cuando en cuando nos enviaban nuestros propios hermanos, pues nos hacían fortificar a 600 metros de nuestras líneas. Así tuvimos que lamentar varias bajas de compañeros. Toda esta labor, desarrollada sin ningún gasto. Allí no se paga a los prisioneros, no se les da ropa y se les hace trabajar varias horas. Por fin, el 8 de agosto, cinco compañeros y yo nos evadimos de aquel infierno.

IV

## LIBRE...

Llegamos a una posición servida por fuerzas de Carabineros, que nos recibieron con grandes mues-



...nos recibieron con grandes muestras de alegría

tras de alegría. Hoy, después de tantas calamidades, me encuentro en la 39 Brigada, dispuesto siempre a luchar y a vencer.

Félix FERNANDEZ

(De la 1.ª del 153.)